**Carlos Peixoto de Abreu Lima (en realidad Peixoto Sánchez) (1878-1950)**

De profesión fue hacendado (entre otras, administró la estancia "Santa Cecilia" en las barrancas del Vilardebó, sobre el río Uruguay - allí se celebró una 1ª misa el 1º de abril de 1906).

Fue Socio vitalicio y Consejero de la Federación Rural. Durante tres períodos fue directivo de la 'Federación Rural'.

Carlos Peixoto de Abreu Lima fue propietario de la estancia 'Santa Cecilia' en Río Negro, habiendo adquirido en 1901 5.500 hectáreas a J.B.Henderson. En una publicación de la que tengo una página suelta, sin indicación de fecha ni nombre (aunque podría llamarse "Pur sang"), se puede leer: "Como las tierras son en su totalidad adecuadas a la agricultura se tienen grandes avenales y alfalfales, culturas que se extenderán todavía en nuevas extensiones de terreno, en las que se activa desmonte y desarraigue de arboleda silvestre.

 Otra mejora de importancia son aguadas artificiales distribuidas convenientemente, fuera del servicio de aguas corrientes de las casas.

 La estancia tiene un buen puerto sobre el río Uruguay, con embarcadero de ganado y otras obras importantes, obras que también pueden verse en otro puerto natural con que cuenta 'Santa Cecilia', por éste se hace servicio de pasajeros y correo: una lancha automóvil demora tres horas hasta Paysandú y una hora hasta Concepción del Uruguay.

 Las construcciones ofrecen una casa habitación cómoda y muy bien instalada. Además de los buenos galpones y demás dependencias, que disponen de todo el equipo necesario, esquiladora mecánica y gran diversidad de maquinaria agrícola, con sus talleres de ajuste y reparación. Como nota interesante consignaremos un depósito de alfalfa debidamente conservada y enfardada, producto del establecimiento.

 Sus plantaciones forestales y de adorno, como las de utilidad práctica son numerosas y bien atendidas, concurriendo a caracterizar a 'Santa Cecilia' como estancia moderna en amplio sentido.

 El conjunto que ofrece la estancia acusa en general una administración inteligente, bien orientada, propia del culto caballero que la tiene a su cargo, el señor Carlos Peixoto de Abreu Lima, elemento joven y de sólida preparación.

 La estancia "Farrapos" ubicada en el paraje conocido por Bellaco [3º sección Judicial y Policial del Depto. de Río Negro], sobre el río Uruguay, es un extenso establecimiento ganadero fundado en 1893 por don Américo Carassale; ocupa una extensión de 20.660 hectáreas divididas en 24 potreros, en campos buenos que pueblan 9.000 vacunos Hereford y 10.000 lanares Lincoln. Los yeguarizos son 650, contándose con sementales Anglo-Normando, Suffolk-Punch y Bolognés.

 Dirige la explotación con la reconocida competencia que lo caracteriza, el señor Carlos Peixoto, a quien asiste en sus tareas el señor Tomás Pérez. La firma social actual se constituyó entre los señores Carassale y Peixoto en el año 1911.

 Las primitivas haciendas se han transformado en los rodeos y planteles sobresalientes de hoy, debido al cruzamiento atinado y constante que han venido aplicando las cabezas dirigentes de la explotación, que han sabido procurarse reproductores de excelente origen, transformadores de las haciendas, de cuya actual condición puede juzgarse en estas páginas. Los vacunos, Hereford en total son de buen tipo y peso muy homogéneo. Se tiene cerca de 5.000 vacas de vientre, las que se seguirán aumentando para intensificar la producción de terneros. Los machos, transportados al destete a campos especiales en la provincia de Buenos Aires, adquieren un desarrollo extraordinario, por lo que sus propietarios han decidido la producción de terneros en gran escala. El plantel de "Hereford" de origen de 'La Torre Alta' y 'Nueva Mehlem', servido siempre con toros de gran sangre importados de Inglaterra, y adquiridos en 'El Pedernal? De Braga Hnos. y 'El Ombú' es de gran clase y produce reproductores aclimatados contra la tristeza, que tiene gran mercado en las zonas del norte del país, en el Brasil y en la provincia argentina de Corrientes.

 Las majadas han sido objeto de atención esmerada y se consideran las mejores Lincoln del departamento; todas de gran clase y notable rendimiento, dando el 41% de lana en el año 1917. El plantel de origen de 'Los Altos', 'La Fe' y 'San Pedro', que ha tenido padres importados de Inglaterra, de Cobo y otros grandes criadores, obtuvo en la exposición de lanares del Salto en 1917, con un lote de sus productos el primer premio en machos y hembras como reproductores y el primer premio por lana de los machos con hijos de la cabaña 'San Juan' de J. M. Malbrán, que obtuvieron la copa Anchorena en 1915 en Palermo, copa que se adjudica al grupo de tres carneros de mayor finura de lana.

 De los yeguarizos, se destacan los Anglo-Normandos puros de origen, descendientes del reputado plantel que fue de Emilio de Reus.

 El caso está situado en una altura a 10 kilómetros del río Uruguay, que limita al campo, con 25 kilómetros de litoral, de abundante monte maderable.

 Ofrece un buen conjunto de habitaciones, con todas las comodidades necesarias; buenos galpones, bien dispuestos, instalación de esquileo mecánico, numerosas máquinas agrícolas, bañaderos para ganado mayor y menor, aguas corrientes y muchas otras mejoras de prolija enumeración.

 Entre esas mejoras, a pesar de las buenas aguadas que ofrece la ubicación de la estancia, se cuentan instalaciones de aguadas artificiales, tanques australianos, etc.

 Rodean los edificios diversas arboledas y plantaciones.

 El establecimiento, en sus lineamientos generales y particulares, acusa la dirección hábil y bien encaminada de su administrador, quien también dirige otra estancia de las que desfilan en nuestras páginas, la estancia 'Santa Cecilia', de la Sucesión Peixoto de Abreu Lima".

Otros datos surgen de las notas del Dr. Pablo Mañé Garzón en su edición de las memorias del médico alemán Carl Brendel, que vivió en Montevideo ("El Gringo de confianza", Montevideo, 1992). Allí escribe (página 127): "Se refiere a Carlos Peixoto de Abreu Lima, fundador de esta numerosa familia de Montevideo. Entre sus hijos cabe recordar a Carlos Peixoto, casado con Esther Nin, con numerosos hijos. Recordamos su enorme residencia en una casa de altos en la Plaza Independencia con frente a las calles Florida y Colonia (frente al actual Victoria Plaza), que aún en los años 1940 guardaba la decoración de un pasado esplendor fin de siècle con sus enormes y barrocos cortinados, dorados muebles franceses, ricas alfombras de Savonnerie y una bien luciente argenterie que albergaba el enorme comedor. Parecía aún flotar el recuerdo de las tertulias y bailes de épocas brillantes con mesa de largo mantel bordado. Ya muy anciano deambulaba don Carlos, bajo y obeso, feo y malo, vestido de pantalón a rayas y casaca militar de fagina, con botones dorados y gorra negra de visera de charol, atento y refinado como conservando aún las maneras cortesanas que aprendiera en su infancia cuando fuera invitado a Petrópolis por don Pedro II, de cuya educación carioca guardaba un dejo en su pronunciación. Lo recordamos también en la estancia 'El Curupí' en la boca del San Salvador, donde fuimos testigos de algunas de sus intransigencias..."

Estuvo entre los impulsores del Frigorífico Nacional, del que fue Director (por lo que creo entre diciembre de 1934 y febrero de 1938) [ver al respecto los folletos "Conferencia que ante el XX Congreso de la Federación Rural a celebrarse el 28 de marzo de 1936 en Florida hace Carlos Peixoto de Abreu Lima, delegado de la Sociedad Cooperativa 'Cañada de Nieto' sobre el Frigorífico Nacional" y "A los accionistas del Frigorífico Nacional y a los ganaderos \* Montevideo, 1938"]

Su domicilio al casarse era en Plaza Independencia nº 61. Luego vivieron en Plaza Independencia 749, donde falleció. Falleció el 16 de enero de 1950.

La tarjeta mortuoria dice: "Rogad a Dios por el alma de Carlos Peixoto de Abreu Lima que descansó en la paz del Señor después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Papal el día 16 de Enero de 1950

ORACIÓN

Caballero cristiano, Cofrade del Santísimo, Congregante Mariano, hizo de su vida una admirable síntesis de virtudes preclaras, dejó a sus familiares el perdurable ejemplo de sus nobles cualidades, y en sus últimos días, como un eco resonante de lo que fuera su vida, renovó en su alma la presencia Eucarística y tuvo sin cesar en sus labios la salutación angélica del Ave María

 L.R de S.

Vosotros a quien tanto he amado sobre la tierra, al rezar por mí, vivid siempre de manera que nos podamos ver eternamente en el cielo.

 San Buenaventura

 Montevideo, Marzo 1º de 1951

 Aprobamos el presente recordatorio y concedemos doscientos días de indulgencia por cada Padre Nuestro y Ave María que se recite en sufragio de su alma.

 = Antonio María Barbieri

 Arzobispo de Montevideo"

En El Telégrafo de Paysandú salió la siguiente nota: "Dejó de existir en Montevideo, donde residía, el señor Carlos Peixoto de Abreu Lima, persona extensamente vinculada y apreciada en nuestro ambiente, al que estuvo relacionado en los largos años de residencia en 'Santa Cecilia', establecimiento de campo situado en Barrancas de Vilardebó, donde explotó la industria ganadera con inteligencia y métodos evolucionados, que dieron justo renombre a la calidad de las haciendas de su marca.

 Liquidadado el establecimiento durante el auge de la pos guerra de 1914-18, el señor Peixoto se retiró de esa actividad pasando a disfrutar en Montevideo de la holgada posición económica que poseía, donde desempeñó, entre otras actividades, la de integrante del Directorio del Frigorífico Nacional, en calidad de delegado de los ganaderos. Desde ese alto cargo, como lo había hecho en las tareas particulares, destacó el señor Peixoto las dotes de caballerosidad e integridad moral que presidieron su existencia y que le granjearon la unánime consideración de que vivió rodeado.

 Sus restos fueron sepultados ayer en el Cementerio Central, de la metrópolis, dando lugar el sepelio a una expresiva exteriorización del pesar suscitado por su desaparición en los círculos capitalinos.

 Hacemos presentes a sus estimados deudos nuestras condolencias."

El Bien Público, diario católico montevideano, por su parte dice: "En el día de ayer, en la ciudad de Montevideo, falleció don Carlos Peixoto de Abreu Lima.

 Fue, en el más alto sentido, un hombre de bien. Supo hacer el bien, porque tenía concepciones claras de dónde estaba el bienestar de los semejantes. Se entregó a altas causas, con fervor, con entonación y con generosidad.

 Cristiano de firme perfil, en todos lados actuó con el pensamiento claro de lo que debía hacer en beneficio de la causa católica. Tuvo las manos abiertas y tuvo su frente alerta.

 Prodigó el consejo. Huyó de la primera fila, aunque siempre se le encontraba en el lugar del trabajo arduo. En momentos en que organizaban las fuerzas católicas en lo social y en lo religioso, se buscó a Carlos Peixoto de Abreu Lima para trabajar, en la faena incesante de todos los días, obscura quizá, pero fructífera en realidad.

 De esta acción en las obras de la causa, conservamos en esta casa gratos recuerdos, ya que actuó en el Directorio de la 'Editorial Juan Zorrilla de San Martín', con empeño ejemplar durante largo tiempo. Aquí dejó plasmado su espíritu inquieto y sus afanes.

 Desde la hora primera entendió los postulados de la Unión Cívica y junto al Dr. Joaquín Secco Ylla -con quien lo unía una fuerte e inquebrantable amistad- actuó con fervor sostenido y fe robusta.

 El trabajo lo encontró siempre dispuesto. Su establecimiento ganadero y sus tareas requerían su atención firme. Por esa dedicación a los problemas ganaderos fue electo miembro del Directorio del Frigorífico Nacional, hace años. Si en su actuación pública dejó un ejemplo claro, en su vida privada supo ser el maestro en los hechos. En el seno acogedor de la familia, rodeado por los numerosos hijos, que prolongan su sangre y su nombre en los nietos renovados, dictó las grandes lecciones del ejemplo.

 Vida múltiple ésta que se acaba de cortar, cuando ya la ancianidad le colocaba en la hora quieta del recuento. En los años que precedieron a su muerte -cuando la enfermedad quebraba las esperanzas- recogió mucho de lo que sembró. Los lazos de amistad firme, bien alimentados por su don de gentes y por su ademán cordial, se sintieron próximos en las horas de las despedidas.

 Su sepelio, efectuado en la tarde de ayer en el Cementerio Central, fue la palmaria demostración de los afectos que supo ganar esta alma noble.

 En ese acto hizo uso de la palabra, en nombre del Consejo Directiva de la Unión Cívica del Uruguay, su Presidente el Dr. Juan José Chiarino, quien puso de relieve, en muy sentidas expresiones, la trayectoria del muerto ilustre, que había partido al llamado de Dios.

 A sus familiares les hacemos llegar las más sentidas expresiones de nuestro compartido dolor, ya que en esta casa se recuerda, con gran cariño, la figura de don Carlos Peixoto de Abreu Lima."

En las notas necrológicas hay un dato curioso: aparecen dos "futuros hijos políticos: Arturo Rodríguez Zorrilla y Delia Vallega García Santos". Al primero lo conocí (fue mi padre), ¿pero qué fue de la segunda?

De la copia de un escrito presentado ante la justicia civil surge que la estancia de la 3ª sección del departamento de Río Negro la había recibido Carlos en parte por herencia de su padre, que se la había comprado a Juan P. Henderson en 1901, y en parte por compra a los demás coherederos.

Por las cartas que se conservan, sabemos que en 1921/22 hizo un viaje a Europa, sin su esposa e hijos (las cartas están dirigidas a ella y contienen algunas recriminaciones). Probablemente viajó por razones comerciales, relativas a empresas y negocios montevideanos que tenían algo que ver con personas que visitó en Europa. Estuvo en Wiesbaden con Amelia da Rocha Faria y su hijo ("son tan cariñosos y amables conmigo"). Carlos, como sus hermanos, había estudiado en Europa en su niñez y adolescencia (entre otros lugares en "La Chateleine", creo que en Ginebra, luego en Zürich y en Winterthur, en Suiza también, y después en Feldkirch, en Austria). Entonces, con otros estudiantes sudamericanos integró la Unión Ibero-Americana de Zürich (la dirección era la del Hotel Phöenix). Allí trabó amistad, entre otros, con el argentino Horacio Anasagasti, de quien conservamos varias cartas, que se formó como Ingeniero Mecánico, propietario de la primera fábrica comercial de automóviles en Argentina (Horacio Anasagasti & Compañía, constituida el 30 de diciembre de 1909, con el propósito de construir motores agrícolas, de automóviles y de aeroplanos). En sus talleres de Libertador y Bulnes (Buenos Aires, capital) se fabricó el primer auto argentino, cuya marca era su apellido "Anasagasti" y se comenzaron a vender en 1912 por $6.000 (en cuotas de $200). La empresa cerró en 1915, habiendo vendido 30 autos. Anasagasti debía ser muy rico pues, joven, después de haber regresado a la Argentina, hizo un viaje al Oriente (Japón, China, India), previa larga estadía en Estados Unidos, lugares todos desde donde le escribió a Carlos. También fue compañero de un Korn (que se formó como médico cirujano).

Estando en Europa estudiando, visitó al médico alemán Brendel, que había atendido a su padre, como hice constar, en Montevideo y probablemente haya sido médico de la familia.

Cuando estalló la "revolución" de 1904 estaba en Paysandú (estancias La Paz, Santa Cecilia y otras), desde donde escribió muchas cartas (algunas, al menos, fueron enviadas por chasques) a su padre con comentarios sobre la situación y su repercusión sobre la hacienda (obtuvo entonces un salvoconducto del Ministerio de Guerra para su ganado, mulas y caballadas, pero no pudo usarlo para remitir ganado fuera del país, como quizo hacer, sino que le valió solo para que "no se le carnee animales finos"). Muy interesantemente, buscaron el apoyo del gobierno del Brasil para asegurase el pago de los animales utilizados por los ejércitos y la obtención de salvoconductos).

Tengo en mi poder una lista de pasajeros del "Cap Arcona", barco de la Hamburg-Südamerikanische Dampschiffharts-Gesellschaft, y de un viaje que partió desde Buenos Aires el 23 de julio de 1931 en crucero de turismo al Brasil. El itinerario dice que salía ese día a las 10 de la mañana, a las 22 del mismo día se iba del puerto de Montevideo y llegaba a Río de Janeiro el 26 de julio a las 7 de la mañana. El 31 de julio ya emprendían el regreso al Plata. Un viaje corto, pero al que concurrieron, a juzgar por los apellidos, numerosos miembros de la alta sociedad de la época, a menudo con sus hijos y a veces hasta con sus empleadas o damas de compañía. En esa lista figuran: Carlos y Esther, con Raúl, Ricardo, Margarita, Blanca, Julio y Carlos (todo el núcleo familiar). Además viajaron Herminia, Eduardo (con su esposa Raquel Olascoaga e hijos: Rodolfo, Hortencia, Susana y Eduardo), Roberto (con su esposa Julia Nicolich y sus hijos: Julita, Adolfo y Alejandro) y María Elena (y su hijo José Francisco Azarola).